

Jueves 27 de marzo del 2003

• TRANSICIONES •

Víctor Alejandro Espinoza Valle



Segundo año

Muy pronto comenzará una nueva guerra en nuestro País. Se trata de las campañas electorales que iniciarán en unos días y que habrán de culminar en la elección del 6 de julio. Ese día habremos de renovar a los 500 diputados que integran la Cámara Baja y se celebrarán elecciones concurrentes en diez entidades. Serán elecciones muy competidas, en las que se encuentra en duda quién se alzará con la mayoría en el Congreso. Todo parece indicar que continuará el Gobierno dividido, es decir, que el partido del presidente Vicente Fox no alcanzará la mayoría absoluta (50% más una de las curules). La complejidad se ha instalado como una característica de nuestra joven democracia. Según una reciente encuesta de la empresa Consulta Mitofsky, cuyos resultados fueron distribuidos el pasado domingo 23 de marzo, en estos momentos las preferencias electorales de los ciudadanos favorecen al PRI, pero apenas por tres puntos porcentuales por arriba del PAN. El dato se complementa con el hecho de que la "identidad partidista" del PRI es ligeramente más alta (26%) que la del PAN (22%). El PRD en este rubro apenas alcanza el 9%. Es decir, bajo las condiciones actuales ninguno de los tres partidos principales alcanzará el 42% de los votos que se requieren para asegurar la mayoría absoluta. Eso hace pensar en campañas donde los buenos modales brillarán por su ausencia. Máxime si tomamos como referencia la elección del Estado de México del pasado 9 de marzo.

Ésa es la realidad electoral de nuestro País. No hay lugar para los "carros completos" y para las artimañas que nos hicieron tan conocidos a nivel internacional. Si algo ha cambiado en términos políticos ha tenido su epicentro en el terreno electoral. Nuestra transición a la democracia fue conducida por los cambios que en materia de procesos electorales comenzaron a registrarse a partir de 1977. Es quizás la única materia que hemos aprobado exitosamente en el camino hacia la reforma del Estado. Dada la centralidad del tema electoral, a partir de noviembre del año 2001 iniciamos los trabajos del Seminario Permanente sobre Procesos Electorales en México, mediante una alianza estratégica entre El Colegio de la Frontera Norte y la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales.

Ese primer ciclo anual lo denominamos: "Alternancia, sociedad civil y democratización en México". Se trataba de crear un espacio de discusión sobre los aspectos más relevantes del fenómeno electoral, a nivel internacional, nacional y regional. A partir de la presentación de textos preparados por especialistas o políticos destacados, se discutían los diversos tópicos. La sede fue El Colef en San Antonio del Mar; se trató de un verdadero esfuerzo por aglutinar a personalidades fuera del Centro del País. Los resultados fueron alentadores: A lo largo de nueve sesiones, tuvimos una gran asistencia compuesta por académicos, funcionarios públicos, dirigentes de partidos políticos, funcionarios del IFE, del Instituto Estatal Electoral, miembros de Organizaciones No Gubernamentales, periodistas, estudiantes, en fin, un amplísimo público que pudo beneficiarse de este gran esfuerzo interinstitucional.

El pasado 13 de marzo inauguramos el segundo año del Seminario Permanente, cuyo ciclo anual lo hemos denominado: "Después de la alternancia: Elecciones y nueva competitividad" y que funcionará bajo la modalidad de que dos de las nueve sesiones del año tendrán lugar fuera de Tijuana: Una en el Distrito Federal y otra en la ciudad de Monterrey. En el futuro esperamos incorporar a otras ciudades para que distintos públicos puedan tener acceso a este programa académico. Así, la sesión inaugural tuvo lugar en esa belleza arquitectónica enclavada en la Colonia Roma de la Ciudad de México: La Casa Lamm. Ese día contamos como ponentes con los consejeros electorales del DF: Leonardo Valdés Zurita, quien además es presidente de la Somee; y de Javier Santiago Castillo, consejero presidente del Consejo General Electoral del DF; además del académico de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Andreas Schedler.

Una vez que la intensidad del conflicto bélico entre Estados Unidos e Iraq disminuya, los asuntos domésticos volverán a concentrar nuestra atención; en ese escenario las campañas electorales regresarán a los horarios estelares y con ellos el interés de los analistas; las batallas internas traerán otros demonios. Todo volverá a la normalidad democrática.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.